

Me agobio

¿Cómo es posible que la estructura interna de un átomo tenga una forma tan similar a la de un sistema planetario? Uno está formado por diminutas partículas y el otro por inmensos cuerpos celestes; y, bajo nuestro entendimiento, las fuerzas que actúan sobre ellos son completamente distintas. Sin embargo, las similitudes son evidentes.

El universo es un sistema extraordinariamente complejo. Un sistema formado por reglas simples, pero muy numerosas. Entendiendo esas reglas, se podría comprender *EL TODO*. El problema se haya en que, para comprender todas esas pequeñas normas, habría que observar el propio sistema desde fuera, y eso es una tarea imposible cuando eres una pieza más del mismo.

No estamos creados para asimilarlos. Pero, ¿y si lo consiguiéramos? ¿Y si pudiéramos entender y recrear las reglas que nos conforman? Entonces me veo, dispuesto a observar un universo en miniatura en la palma de mi mano. Al comenzar no habría nada. Tras un pequeño destello *algo* aparecería. En pocos minutos ese *algo* estaría repleto de pequeños puntos, y entre esa infinidad de puntos habría uno muy especial. Uno repleto de vida. En ese punto estoy yo. Observándome. En pocas horas, la pequeña infinidad me habría absorbido por completo, convirtiéndome en uno más de esos puntos. Una infinidad fractal.